

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

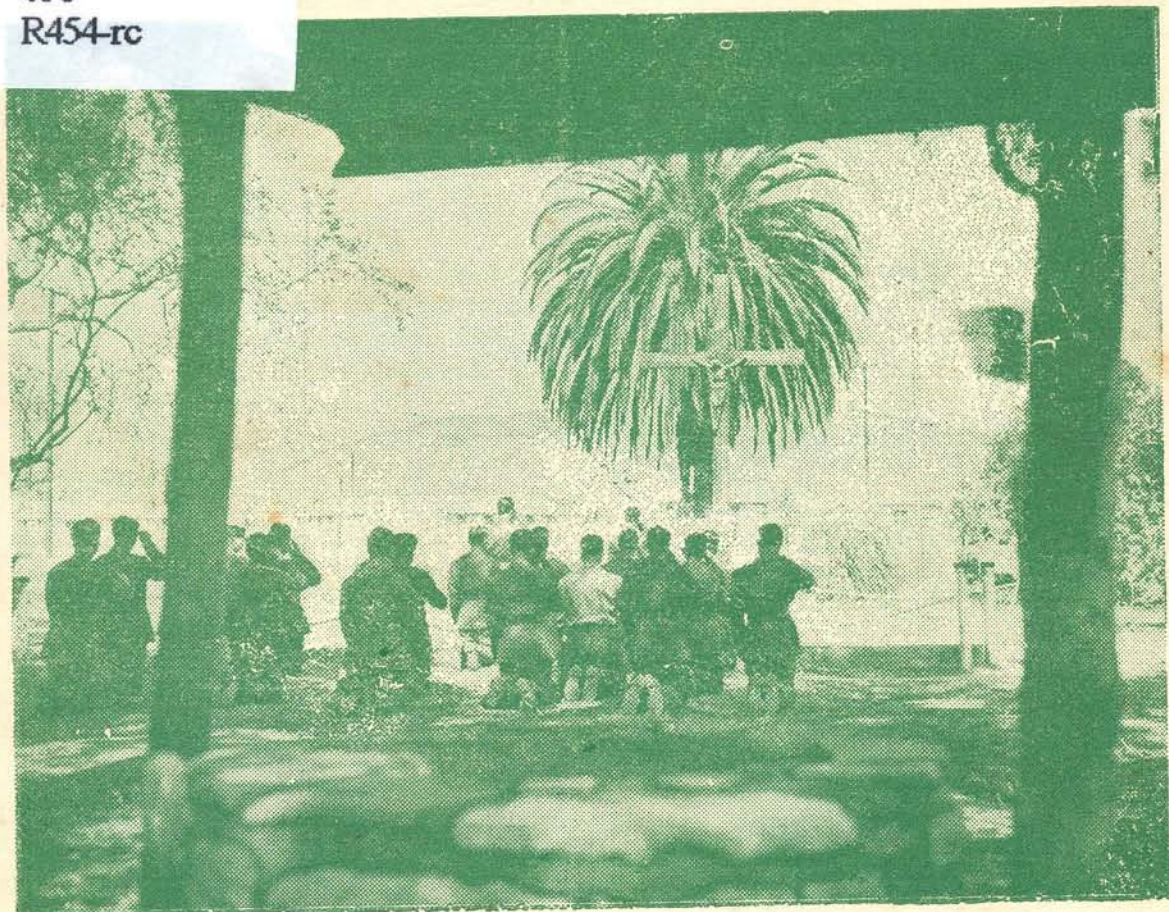
SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 10 de Mayo de 1942 — No. 509

Tropas Filipinas asisten a la Santa Misa



HCR
056
R454-rc



Un capellán del ejército de los Estados Unidos celebra la Santa Misa ante el batallón filipino. Estos cristianos soldados se preparan para la guerra, bajo la dirección de oficiales norteamericanos y filipinos, en espera del momento de poder volver a Filipinas para luchar contra los invasores de la tierra nativa.

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTE Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Rayo de Luna. (Una Sonata de Beethoven)

Cierta noche, el gran músico Beethoven paseaba según su costumbre, por los alrededores de Bonn, su pueblo natal. Al pasar por delante de una casa de campo de humilde apariencia, oyó tocar un piano, se detuvo y escuchó, observando que una mano habilísima tocaba una de sus más hermosas sinfonías. Maquinalmente, sin darse cuenta de lo que hacía, abrió la puerta de la habitación donde sonaba el piano, y se halló en presencia de una joven, que interrumpiendo la sinfonía, dijo:

—¿Eres tú, papá?

Y volvió a tocar, acabando tranquilamente su obra. Después volviéndose hacia Beethoven, la muchacha, que era bellísima, le dijo alegremente:

—Ven, papá; acércate para que te abrace, ya que no puedo ir yo misma a buscarte.

Beethoven se acercó, y se quedó penosamente conmovido.

Tenía ante sí a una encantadora jovencita de quince a diez y seis años, cuyos hermosos ojos azules, grandes y abiertos, carecían de toda expresión vital. Aquella niña era ciega.

El maestro no pudo contener una triste exclamación.

Esta voz desconocida asustó a la joven que preguntó con la mayor ansiedad:

—¿Quién sois? No sois mi padre.

—No, hija mía—respondió melancólicamente el maestro—. Pero no temáis: soy un amigo, soy Beethoven.

—¡Cómo! ¿Sois Beethoven?—exclamó la joven alborozada—. ¡Oh! qué desgracia tan grande la mía que no me permite ver el rostro del hombre a quien tanto amo y venero. Hace dos años que una grave enfermedad me quitó la vista, y desde entonces sólo la música me consuela; sin la música ya habría yo muerto de tristeza... Sobre todo, vuestras obras son las que me unen a la vida, haciéndome olvidar mi desgracia.

—¡Pobre niña!—suspiró el artista; y luego añadió:—Pero si no podéis verme, por lo menos podréis oírme.

Beethoven se sentó al piano. Una lágrima resbaló lentamente por sus mejillas. Los sentimientos que llenaban su alma, se manifestaron en un torrente de armonía. Sus dedos corrieron sobre las teclas, improvisando aquella elegía admirable que se llama "Rayo de luna".

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

056
R454re
C.R.
DIRECTORA:

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
óndecida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 10 de Mayo de 1942

No. 509

¡Mes de Mayo! ¡Mes de las Flores! ¡Mes de María! ¡Mes del Rosario!

Qué bello es el mes de Mayo, la naturaleza se engalana para ofrecernos sus mejores galas, las variadísimas flores con sus matices alegran nuestra vista y sus perfumes deleitan nuestro ser. Pocos, muy pocos serán los que no se detengan a admirar las flores, cada una de ellas es una obra de arte, imposible imitar exactamente sus colores, ellas son como los celajes de la tarde. . . imposible al arte imitarlos. . . y sus perfumes? . . . Tienen esa suavidad que sólo el Supremo Hacedor los puede hacer brotar de sus manos divinas. Bien si el Supremo Hacedor nos brinda tan pródigamente en el mes de Mayo con tan bellísimas flores, nosotros debemos en cambio ofrecerle por mediación de la Santísima Virgen nuestras mejores flores espirituales.

Que sea el mes de Mayo como un resurgimiento espiritual de nuestras almas. . . La Santísima Virgen es nuestra Madre, Ella es nuestra mejor abogada para alcanzar de la Misericordia divina el remedio para todas nuestras necesidades, el auxilio en nuestras congojas y la protección contra todos nuestros enemigos, sean espirituales o del mundo.

La vida es un valle de miserias, todos tenemos nuestros sufrimientos, unos los tienen muy grandes, verdaderas

pruebas, otros los tienen menos intensos, pero todos los tenemos.

Con la guerra no sabemos a dónde vamos a llegar. . . Hace algunos años llegó de Francia un religioso conferencista, a unas de las Repúblicas Centro-americanas y dijo que existía una profecía que decía que la guerra actual era un castigo mundial por la profanación del matrimonio al querer ponerle una valla a Dios para impedir su voluntad, evitando que el matrimonio cumpla su misión para lo que fue instituido por el mismo Dios, para la procreación de los hijos.

Para muchas personas ofender a Dios es algo que no es de gran importancia, otros viven ofendiéndole gravemente y ni siquiera piensan en el estado del pecado en que viven. . . como animales. . . satisfaciendo sus pasiones en una degeneración que da miedo. . . la inmoralidad reinante es tremenda. Se ofende a Dios en el Templo, en el Cine, en la calle, en el hogar, en todas partes. La moda reinante es horrible, no se comprende cómo pueden las mujeres vestirse así, cortísimas, talladísimas, sin ropa interior que las cubra un poco, apenas llevan lo indispensable y esto porque no digan nada las viejas hipócritas. . . Los centros de corrupción con

toda libertad, abiertos para que todos se degeneren cada día más... muchas costumbres que son el principio de la falta de pudor en la mujer reinando sin ningún temor... todo se tolera... todo es cuestión del cristal con que se mira... pero tiempos vendrán en que la inexorable mano de Dios que premia y castiga con su justicia divina caerá sobre los pueblos y lloraremos, pero entonces no habrá remedio. Dios nos ama como a sus hijos muy queridos, pero ningún padre ve con gusto que sus hijos se degraden; a todo trance debe impedir que se pierdan... primero lo exhorta, los atrae con dulces caricias, con sus manos bienhechora... pero si continúan ofendiéndole, entonces los castiga para que reaccionen y no se pierdan eternamente.

Ofrezcamos en este mes de Mayo muchas oraciones a la Santísima Virgen María, ofrezcámosle no dejar de rezar por lo menos la tercera parte del Rosario que es lo que más le agrada a Ella. Hay muchas personas que rezan el Ro-

sario completo, los quince misterios, lo dividen así: un Rosario antes de Misa, al despertar, otro al medio día y el tercero en la noche, en familia. Además ofrezcámosle Misas, visitas al Santísimo, Comuniones espirituales, limosnas, y todos esos pequeños actos de caridad, de propósito de enmienda, de sacrificio, de amor al prójimo de perdón de las ofensas y pidámosle todo lo que necesitamos para nuestros seres queridos. Por la Paz del Mundo, por las vocaciones sacerdotales, y de religiosos y religiosas que hacen tanta falta en el mundo, pidamos porque los seglares tengan espíritu apostólico para que trabajen en la Viña del Señor, pidamos por los misioneros, por las intenciones del Sumo Pontífice... por los enemigos de la Iglesia que se conviertan, porque dé luz a todos los que no creen en ese Dios todo amor y misericordia que nos amó tanto, que nos envió a su Hijo para que por su medio nos uniéramos con El, para que nos enseñara el Evangelio, y nos

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

dejara instituída su Iglesia, con sus Sacramentos que son los medios de nuestra santificación.

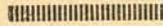
Y no olvidemos pedir por nuestros niños... que todos nos procupemos por salvarlos de la corrupción reinante... y pidamos también por las madres para que les dé luz y acierto para velar por sus hijos e hijas, pidamos también por la santificación del clero para que con su celo y virtud nos hagan santos. Pidamos por la recristianización de la familia, porque desaparezca esa ley nefasta del divorcio, cáncer de la sociedad, que deja en abandono a los hijos que quedan sin hogar y sin padres que los

guíen en el camino de la vida cada día más difícil de atravesar.

Pidamos por nuestros gobernantes, por las autoridades civiles y eclesiásticas, para que comprendan su gran responsabilidad ante Dios si no nos dirigen como Dios manda.

En fin roguemos con insistencia para que el castigo que merecemos por una vida tan paganizada se suspenda por la Oración hecha humilde y constantemente.

El Sumo Pontífice pide muchas oraciones por la Paz del Mundo, obedzcámosle y las bendiciones de Dios caerán sobre Costa Rica.



La vida que pasamos no puede ser más angustiosa, y más para los pobres

Cada vez que vemos en el periódico anunciado que se va a exportar tal o cual artículo de primera necesidad, se nos estruja el corazón, al pensar que esos artículos se pondrán más caros. Una de las últimas noticias es que se exportarán 10,000 gallinas a Panamá. ¡Qué horror! Los huevos están carísimos y si exportan esas gallinas se pondrán a precios prohibitivos; y pensar que los huevos son uno de los principales alimentos no sólo para las personas mayores sino para nuestros niños.

Jamás ha habido carencia tan grande de pollos y gallinas; sus precios están por las nubes y pensar que hay muchos enfermos que no pueden comer carne y no pueden comer pollo por caros y porque casi no se venden en plaza.

Anuncian que piden de Estados Unidos miel de abejas; otra noticia fatal. Siendo la miel de abejas un alimento tan maravilloso en todo sentido, sería de desearse que se instruyera al pueblo para que la miel de abejas llegara a ser uno de sus principales alimentos; si se exporta la miel de abejas, el precio de ella se irá por las nubes. Las naranjas son de una gran importancia para la alimentación de los niños y de los grandes y ya sea porque las exportan, ya sea porque las convierten en vino, el caso es que el precio de

las naranjas ha subido tremendamente. Esta fruta debiera comerla el pueblo en cantidades enormes para que se fortaleciera. Los bananos que producimos con tanta facilidad, están carísimos, porque ya no nos llegan de la provincia de Limón; y es otro alimento completo y barato, porque lo producimos en abundancia. Los limones están carísimos; sus precios hasta que asustan, y no hay razón para que su precio sean tan elevado.

Los precios de las verduras en el mercado son elevadísimos; aflige ver a la gente pobre cuando pregunta por el precio de los artículos de primera necesidad. Las papas, carísimas, el maíz, carísimo y los frijoles por el estilo. El dulce carísimo.

Si pensamos en los pobres que tienen que vestirse, abrigarse, el corazón se nos estruja aún más. Las cobijas tremendamente caras, la manta, las telas de vestirse aunque sean de algodón, son carísimas. Había muchas telas en plaza, pero han encarecido tanto los precios, que no es posible que pueda vestirse el pobre. Las medas les han aumentado el precio enormemente.

No hay consideración de ningún lado; a los comerciantes no les importa aumentar los precios con tal de enriquecerse, cada noticia mala de la guerra, al día siguiente aumentan los precios, y

el pueblo tiene que callar... ¿Quién defiende los intereses de este pueblo manso y bueno?

La manteca por las nubes, y si fuera sin mezcla, menos mal. La mantequilla carísima.

La leche, elemento primordial en la alimentación del niño, está por las nubes, y tan escasa, que con dificultad tienen los hogares la cantidad que necesitan para sus niños.

Si analizamos uno por uno los precios de los alimentos y sumamos lo que necesita cada persona para estar bien alimentada, resulta que no es posible alimentarse científicamente bien con los salarios tan bajos y los precios tan altos de todo lo que se necesita.

No comprendemos por qué una situación tan angustiada en un país como el nuestro en que todo se produce con tanta facilidad.

Nos cuentan que en Guatemala la vida es mucho más barata que aquí; el quetzal es equivalente al dólar, así es que los precios los vamos a detallar en moneda de Guatemala y en colones.

Pollos grandes a dos por 35 centavos oro; su equivalente en colones, 1.96. Un colón cada uno.

Un chompipe grande, de los que se venden aquí a 12 o 15 colones, allá vale \$ 0.75 o sea 3.93 colones.

Huevos a un centavo oro al menudeo, cinco céntimos y medio el huevo.

Chayotes grandes, 6 por 1½ centavos oro, o sea 5½ céntimos.

Tomates grandes a \$ 0.50 el ciento, o sea ₡ 2.81 el ciento.

Mantequilla corriente a \$ 0.20 o sea ₡ 1.12; esta mantequilla es para hacer queques.

Mantequilla superior calidad a \$ 0.35, o sea ₡ 1.96.

Las frutas están baratísimas y lo mismo las verduras. Las flores las hay en tanta profusión, que los mercados están llenos de ellas y a precios ínfimos.

En fin, que todos los artículos de primera necesidad abundan y a precios bajos, lo que permite al pobre alimentarse bien y vivir sin las angustias que se pasan en Costa Rica, donde la vida es carísima y cada día se pone peor. Y lo grave es que el artículo que sube de precio, no baja jamás.

Hay aquí un mal muy grande: el campesino viene con sus carretas llenas de sus productos y los revendedores se los compran a precios bajos y luego los venden a precios carísimos. Sería de desear que esta especulación desapareciera.

En Costa Rica la tierra es fértil, no cuesta mucho hacerla producir y sin embargo la vida es carísima. Debiera existir un control muy estricto sobre lo que se produce y lo que se exporta y dejar lo suficiente para nuestro mercado; así no subirían los precios y además, producir bastante, para que se abarate todo.

Pero aquí no se piensa en abaratar los alimentos; así hemos visto que cuando hay superproducción de leche, se piensa en hacer polvo de leche del sobrante y jamás nuestros grandes hombres piensan en abaratar el precio de la leche para que los niños tomen las tres botellas diarias que aconseja Salubridad en grandes carteles.

Aquí lo que pasa es que hay que proteger a los amigos que tienen centros productores y jamás se piensa en el pobre pueblo. Ni tampoco

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA

se piensa que una nación bien alimentada es un pueblo sano, fuerte, que constituye fuentes de riqueza inagotables, mientras que un pueblo anémico, es enfermizo y, o son cargas para el Estado, o moradores para el cementerio, perdiendo el Estado gran número de brazos, y todo por la falta de previsión y de estudio de estos grandes problemas de las subsistencias.

Y lo peor de todo ello, es que cuando echan de ver la necesidad, crean nuevos organismos que sólo sirven para darle a los amigos puestos en que ganen un sueldo sin ningún resultado práctico para la comunidad.

Sara Casal Vda. de Quirós

Lucha contra el trabajo de los domingos, las tabernas y las blasfemias

Para el Santo Cura de Ars era muy doloroso oír en las mañanas de los domingos el ruido de las máquinas, de los martillos y ver el humo de las fábricas levantarse hacia el hermosísimo cielo de su ciudad, así como oír el ruido de las cabalgatas que corrían hacia los bosques vecinos, todo lo que era como un contestar irónico a las llamadas del pobre campanario de Ars!

Los profanadores del domingo trabajaban en la mañana varias horas; después de regresar a su casa comenzaba la fiesta; unos se iban a la taberna, donde se habla de negocios, de compras y de ventas y luego bebían hasta la embriaguez. Otros, jóvenes y muchachas "no pensaban más que en divertirse"; hombres y mujeres y aun viejos chochos y con anteojos se reunían bajo los nogales de la plaza, muy cerca del cementerio cuya pared no llegaba a ocultar las cruces y las sepulturas y a los acordes de un mal violín, se ponían a bailar y duraban hasta la noche los cantos y las bromas picarésacas, acompañados de fuertes risotadas y blasfemias.

El Santo Cura de Ars podía verlo y oírlo todo, pues su jardín no tenía otra acera que unos vivos zarzales. Ante aquellos espectáculos derramaba lágrimas de amargura. Mas la desolación llegó a su colmo al saber que los desórdenes continuarían hasta la Feria Anual del Otoño y que se agravarían con la fiesta patronal de Ars. Y como Ars era reputado por un pueblo alegre, era el punto de reunión de todos los aficionados al baile de la comarca.

¡Pobre Cura de Ars! ¡Mil ocasiones de pecado se ofrecían a las almas y a su vista! ¿Había de soportarlo? ¿Tenía la obligación de salvar aquellas

almas y de vengar el honor de Dios ultrajado? Blasfemia y trabajo el domingo, bailes y tabernas. Citas en los caminos; canciones y pláticas obscenas, todo lo englobará en una común maldición y declarará guerra sin cuartel a todos estos enemigos reunidos. Durante varios años, según el consejo de San Pablo, "Insistirá, reprenderá, amenazará y exhortará, oportuna e importunamente" en el púlpito, en el confesonario, en las

AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS
MOVIMIENTOS DE LUNA
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AEREO INTERNACIONAL
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica....¢ 2.90
- 2.—PASTA de calidad.....¢ 3.50
- 3.—DE LUJO.....¢ 5.50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

LIBRERIA LEHMANN & CIA.
SAN JOSE

visitas y en las conversaciones, **nada le arredrará...**

Durante el siglo pasado la taberna era considerada como lugar de disolución; ¿acaso no era allí donde se formaban los grupos para el baile, donde los hombres se olvidaban de su deber?

Cargó, pues, en seguida, con mano firme contra el enemigo y, en su franca indignación no mesuró las expresiones:

La taberna exclamaba como San Juan Clímaco—, **es la tienda del demonio**, la escuela donde el infierno predica y enseña su doctrina, el lugar donde se venden las almas, donde las fortunas se arruinan, donde la salud se pierde, donde las disputas comienzan y donde se cometen asesinatos. (Entre los lugares de disolución, hay que contar particularmente la taberna, la cual es muy dañosa a las gentes del campo).

A los borrachos no los trata mejor, con un realismo que destila cólera y una verdadera elocuencia, el Santo Cura de Ars les apostrofa, diciéndoles que se colocan debajo **del animal más inmundado**. Mas si así trata a los concurrentes a la taberna, ¿qué sería del tabernero?

Los taberneros, decía, roban el pan a las po-

bres mujeres y sus hijos, dando vino a estos borrachos que gastan el domingo el jornal de la semana... El sacerdote no puede ni debe dar la absolución sin condenarse, a los dueños de las tabernas que dan de beber a los borrachos por la noche o durante los Divinos Oficios... ¡Ah, los taberneros! ¡El demonio no los molesta mucho; los desprecia y los escupe!

Tan duras expresiones conmovieron más a los fieles que se hallaban presentes, que a aquellos tenderos que, sin duda, frecuentaban muy raramente la iglesia. Poco importaba. El predicador alcanzando su fin: la clientela era cada vez más rara en los bodegones de la plaza y el resultado fue que desaparecieron las tabernas de Ars.. la maldición de un Santo era de temer...

“Ya lo veréis, había profetizado el siervo de Dios, ya lo veréis: los que abran aquí tabernas se arruinarán”.

Esta lucha sin tregua produjo resultados inesperados. La plaga del pauperismo disminuyó: en Ars había pocos pobres, al suprimir el Santo Cura de Ars los bodegones, suprimió la causa principal de la miseria.



El Abandono de los Sagrarios Acompañados

Los caracteres del sacrificio de la Misa: Fluyen espontáneamente de la noción del recuerdo. La Misa ante todo es:

1º—Un sacrificio verdadero y real, pero **relativo**, en comparación al sacrificio **absoluto** de la Cruz, de que aquél no es más que una reproducción.

2º—Sacrificio **Eucarístico**. Como dedicado principalmente y sin menoscabo de su carácter **litrúgico, expiatorio e impetratorio**, a dar gracias al Padre Celestial del gran beneficio de la reconciliación y de la filiación adoptiva por la incorporación en Cristo; y

3º—Sacrificio **aplicativo**: destinado no a ofrecer una nueva víctima ni a ofrecer nuevos méritos, sino a aplicar los infinitos, ganados en el Sacrificio de la Cruz.

En resumen: El Sacrificio en la última Cena,

el de la Cruz y el de la Misa no son tres sacrificios, sino **uno sólo**, o tres **oblaciones reales** de una sola inmolación; la Cena es la oblación real de Cristo que se **ha de inmolar**, la Cruz es la oblación real de Cristo **inmolándose**, la Misa es la oblación real de Cristo **inmolado**. La primera es el **anuncio**, la segunda es la **inmolación**, la tercera es el **recuerdo**.

¡Qué tesoros os descubre y regala la Sagrada Liturgia cuando realiza y exhibe ese fin y esos caracteres en las modalidades por las que hace pasar Nuestro Señor la materia de su Sacrificio eucarístico?

Por hoy quédese en vuestro corazón este grito que es a la vez una queja.

Recuerdo de la Misa cristiana, ¡qué olvidado estás!

NOVELA

ro quiero estar entre "mis muebles" una vez por casualidad". A esta sabia viajera no le disgusta mucho mi compañía. Su superioridad, exenta de pedantería, ha cesado de intimidarme. Su conversación es seductora; mi cháchara la divierte. Pasamos juntas horas muy agradables.

Algunas veces, sin embargo, por indulgente que vea a Jacobita, me avergüenzo un tanto ante ella por mi ignorancia. Así sucede cuando me pregunta, sobre los trabajos de Guillermo, cosas que ignoro. Habla de aviación como un técnico... Aun muchas veces no entiendo el significado de los términos que emplea y... ella casi se asombra.

—¡Cómo! ¿Es usted, Filita, la mujer de Guillermo Kerjean y no se interesa más seriamente en las investigaciones y en las experiencias de su marido?...

—Me intereso con entusiasmo... Pero yo no poseo la inteligencia de usted, Jacobita... Y usted misma, ¿cómo está tan bien enterada?...

—¡Oh, yo me apasiono por todo descubrimiento nuevo!... Además..., leo..., me documento...

Con gran amabilidad y de buena gana me ha acompañado a casa de la modista cuando he ido a probarme el traje. Le he contado que el propio Guillermo me lo había escogido.

Se ha quedado estupefacta.

—¿Guillermo?...

—Sí, Guillermo—he afirmado, riendo—. ¿Acaso duda usted de su buen gusto?

—No... ¡Pero que se ocupe Guillermo de trapos!...

Ha reído sin malevolencia. Pero yo me imagino que ha pensado: "He aquí una compensación... Filita no se interesa por la aviación..., pero Guillermo goza con las fruslerías..."

Creo que querré a Jacobita. Se ve que es franca y recta. Es una mujer leal como un hombre honrado, y ahora comprendo lo que Guillermo quiere expresar cuando dice de ella que es para él "un amigo". Por otra parte, pienso que, ajena ella misma a todas las pequeñas debilidades, a todos los pequeños matices, a todas las pequeñas

complicidades de la naturaleza femenina, no las acepta o las desdenna en las demás mujeres... Jamás se me ocurrirá tomarla por confidente... Estoy segura de que Guillermo, que es hombre y hombre no afeminado, me comprende mucho más "femeninamente" que Jacobita.

Cada día envío a mi amigo una carta en la que le cuento mi vida cotidiana. Las respuestas que recibo son más breves, pero también regulares. ¡Me parece que Guillermo se ha marchado hace un año... lo menos! Se lo he escrito así. Y su carta de esta mañana es aun mejor que las anteriores.

Mi querida Filita: Me dices que piensas mucho en mí... Podría decirte yo que, salvo los momentos en que me ocupo de negocios—¡y hasta en algunos de éstos!—, no pasa minuto sin que piense en ti... Ayer te he escrito una larga carta que he roto..., porque ciertas palabras—aun suponiendo que deban ser dichas—tienen su hora especial que ha de aprovecharse... Y, luego, porque de lejos y por medio de frías y vulgares frases, no se nos entiende bien siempre... En el instante en que te escribía, querida pequeña, habría dado diez años de mi vida porque tu hubieras estado junto a mí... ¡Ah, cuando partí, qué deseo tan grande tenía de traerte conmigo!... Pero me acordé del viaje a Brujas y... no me atreví a decirte nada".

¡Pobre Guillermo!... Si él supiera qué gran deseo tenía yo de ser "llevada". Al ir a Brujas no era lo mismo... Estoy segura de que en esa carta que no me ha mandado hablaba de Fabricio de Mauve.

¡Fabricio de Mauve! ¡Ay, Dios mío!... ¡Cuando pienso que he de verle pasado mañana y... con su esposa!

Ayer soñé con él toda la noche. ¡Un sueño estúpido! Estábamos en la umbría de un jardín desconocido, de tilos en flor... El me besaba, me besaba, a pesar mío, como es natural, pero, a pesar mío también, era dichosa..., no sabía huir sus labios... y me apretaba contra su pecho confiada vencida... Entoncés percibí que el

hombre cuyo corazón palpitaba tan fuertemente junto al mío no era Fabricio de Mauve...: ¡Era Guillermo!

VIII

8 de marzo, por la noche

... No puedo dormir... creo que tengo calentura...

¡Y es esa dichosa comida en casa de los Mauriceau!...

A las dos, cansada de dar vueltas en la cama y de buscar, sin hallarla, postura cómoda para reposarme, me he levantado... y escribo para ahuyentar el enervamiento... escribo con la esperanza de coger el sueño al fin...

¡Qué día más absurdo!...

Toda la tarde he estado esperando el vestido que la modista me prometió enviar esta mañana... Luego, cuando ha llegado el traje, esperaba a Guillermo, que ya se retrasaba diez minutos de la hora que me anunciara en su carta... Y, naturalmente, me ha exasperado más el retraso de Guillermo que el de la modista...

En vez de pensar que los paquebotos y hasta los trenes no practican siempre la "cortesía de los reyes"—la puntualidad—, me he figurado las cosas más extravagantes...; por ejemplo, que Guillermo había pretendido pasar el estrecho en aeroplano y que, como el desgraciado Cecil Grace, se había perdido entre las brumas del mar del Norte.

A las siete y cuarto, y para demostrarme a mí misma que tales despropósitos eran infantiles y que Guillermo estaba a punto de llegar, me decidí a vestirme... Pero la pobre Anaik se azoraba al manipular los broches de mi vestido nuevo, y sus manos, un poco agrietadas, hacían chirriar la seda de modo lamentable sin que la tarea adelantase...

No quería mostrar impaciencia... aunque mis nervios echaban chispas... Y en este preciso momento oí el girar de una llave en la cerradura, ruido procedente de la antecámara... y me puse tan contenta, me sentí tan aliviada que, cuando llamaron a la puerta de mi habitación, no pensé siquiera en el desorden que allí reinaba, ni en la presencia de Anaik, ni en que mi vestido estaba sin abrochar aún, y grité: "¡Adelante!" con

toda mi alma... y salté al cuello de Guillermo, ¡que llegaba al fin!

Terribles borrascas, una verdadera tempestad marina, habían hecho la travesía del Canal más difícil y larga que de ordinario.

Mis temores, que ahora contaba riendo, divertían a Guillermo.

Me hablaba él alegremente, pero observé que estaba pálido.

Aplicó con fuerza una de mis manos a su frente.

—Un poco de jaqueca y nada más... Ese es mi mareo... El tiempo era verdaderamente atroz... He llegado a creer que tendríamos que retornar a Dover...

—¿Quieres que renunciemos al convite de los Mauriceau... Es muy sencillo: se telefona...

—No, puesto que soy yo quien ha querido aceptarlo... ¿Y el vestido?

Ha admirado mucho mi túnica egipcia... y quizás un poquito a mí; luego, al reanudar Anaik resignadamente su tarea interrumpida, ha soltado la risa.

—Mi pobre vieja, no acabarás nunca: te saltas un broche...

Y apartando a la humilde "doncella", muy a prisa, rozándome apenas con los dedos, Guillermo ha abrochado el traje.

Anaik, más tranquila ya, me preparaba el abrigo.

—No estarás arreglado a tiempo, Guillermo—le he dicho—. Ve a vestirme.

El me miraba.

—También tú, Filis, estás pálida, muy pálida...; tienes las manos heladas. De suponer que... esa comida había de costarte tanto, yo...

No ha concluido la frase; su voz había cambiado.

—No te oculté que ese convite me dolía mucho, infinitamente—he replicado con cierta firmeza—, pero no es eso lo que motiva mi palidez.

El se ha encogido de hombros y ha ido a vestirse.

Tal vez no fuese esa comida inoportuna la causa de mi palidez. Pero la aprensión, casi morbosa, creo yo, que me producía la idea de encontrarme con Fabricio de Mauve no me ayudaba, en verdad, a vencer el decaimiento que me había invadido poco a poco mientras aguar-

dada a Guillermo; y en el momento de entrar en casa de los Mauriceau, la mirada que dirigí al espejo estaba llena de ansiedad. Pero el espejo me tranquilizó. La delicada mujercita que reprodujo, adornada de oscuras perlas, no estaba quizás tan sonrosada como de costumbre, pero sus facciones se mantenían serenas, fresca su tez y su actitud apacible... Y debo confesar que se sintió sorprendida al no experimentar la gran emoción nerviosa que, por anticipado, había temido...

Llegamos los últimos. El viaje de Guillermo excusó nuestra tardanza. Perfectamente dueña de mi expresión, de mis ademanes y de mi voz, he recordado a la otra recién casada, a quien me presentaban entonces, nuestra única entrevista—en tiempos en que todavía era ella la señorita Tourneur—, y cuando, con bastante torpeza, me ha dicho la señora Mauriceau que “no me presentaba al señor de Mauve”, he contestado con toda la rapidez, con toda la indiferencia..., en una palabra, con toda la tranquilidad deseable:

—¡Oh, el señor de Mauve y yo somos antiguos amigos!...

La señora de Mauve no es, en verdad, bonita, pero su larga envoltura de terciopelo, guarnecida sencillamente y—añadámoslo—princescamente con el más maravilloso cuello de punto de Inglaterra que he visto en mi vida, es obra de un artista. Y debo rendir idéntico homenaje a la figura, al porte, al tocado, a los cabellos, a la tez, de los que se le han tributado... En realidad no hubiera creído posible sacar tanto partido de una fealdad que antes parecía indiscutible y reconocida, y en la que ahora se encuentra, por decirlo así, cierto estilo... ¡Una verdadera metamorfosis!

Al sentarnos a la mesa, me he visto colocada entre dos caballeros que acababan de serme presentados, joven el uno y bastante tonto, y el otro un viejo muy espiritual. Uno y otro se han mostrado muy atentos..., dentro cada uno de su temperamento, de su edad y de su época... Pero las charlas particulares han sido pronto absorbidas por la conversación general que lo ha dominado todo.

La conversación general en casa de los Mauriceau es una especie de conferencia con discre-

tas interrupciones... siendo siempre el conferenciante el señor de Mauve.

Fabricio de Mauve es un “virtuoso” de la palabra. Para definir el efecto prestigioso de su verbo brillante e imprevisto se ve uno precisado a recurrir a una comparación ya vieja, diciendo que es un juglar de las ideas y de las palabras... Pero hay en ello algo de magia, pues ideas y palabras centellean, refulgen, se cambian en oro, en pedrerías, en la ilusión del momento que pasa... El que lo escucha queda deslumbrado, encantado...

Durante la comida de los Mauriceau el poeta se mostró como siempre y aun superior a sí mismo.

De vez en cuando alguien le respondía..., y este alguien era frecuentemente “Guillermo el Taciturno”.

Aunque éste hablase sin ironía y hasta sin animosidad aparente, debo confesar que, en un principio, me he preguntado si su perseverancia, por otra parte muy cortés, en no manifestarse nunca de acuerdo con el señor de Mauve, era una oposición preconcebida y sistemática a la que le impulsaba su antipatía hacia Fabricio. Pero de pronto he comprobado que no había tal cosa.

El que Guillermo no comparta las ideas del señor de Mauve, ya sea en política, en moral o literatura, debe atribuirse a causas más sencillas y más profundas... Estos dos hombres no son de la misma raza... Es el principio esencial de sus seres, de sus temperamentos y de sus caracteres el que se opone a que jamás puedan pensar, raciocinar y sentir de igual modo.

Las objeciones de Guillermo eran tan breves, tan concretas y tan enérgicas como las exposiciones de Fabricio abundantes y paradójicas.

Después de sentirse uno arrastrado y como ahogado por éstas, se notaba cierta sensación de ser recogido y salvado por aquéllas.

La comida me pareció larga... La velada también. Estaban preparadas tres mesas de **bridge**. Tan pronto y tan completamente se han llenado, que casi han quedado vacíos los salones... Las gentes que no juegan han propuesto “hacer un poco de música”.

Una dama ha recitado con nostálgico acento la **Hora exquisita**, de Verlaine, con música de Rey-

naldo Hahn; después todo recogimiento ha desaparecido...

... Pero no había allí pretensiones ni solemnidad. La dama que cantaba estaba contenta de oírse a sí misma; el caballero que la acompañaba al piano se complacía en teclear..., y nadie se creía obligado a escucharles constantemente... Ocurría algo análogo a lo que sucedió en un restaurant cuando tocaban los **tziganes**.

En cierto instante quedé sola en el saloncito que adornan preciosas miniaturas persas. Fabricio de Mauve vino a reunirse conmigo.

No le había oído entrar. Apoyada la rodilla en un canapé que impedía aproximarse al gran espejo Luis XVI, con los brazos en alto y el busto inclinado retocaba mi peinado, cuando, súbitamente, en la brillante superficie que reflejaba mi imagen contemplativa emergieron muy cerca de mí su semblante, su cabeza rubia, sus rasgos un tanto ajados ya, sus ojos fríos y lisonjeros, sus ojos claros que no reflejan sus verdaderas ideas, sus labios rojos, sus labios a la vez delgados y carnosos, llenos de gracia e inquietantes como una amenaza...

Entonces... Fue aquello como un impulso más poderoso que mi voluntad y tan independiente de todo rozamiento que sentí la sensación de haberlo padecido antes que realizado; una especie de repulsión, un instinto profundo, íntimo, soberano, me apartó a un lado, lejos de aquel rostro, de aquellos ojos, de aquella boca que sonreían...

—¡Ah! ¿La he atemorizado a usted?...—proferió el señor de Mauve.

—Me ha sorprendido usted—he corregido—; no le había oído entrar.

—La admiraba a usted... Parece, en verdad, que sin que hasta el presente nadie haya caído en ello, esa túnica un poco hierática de extraños bordados, ese sabio y tenue relampaguear de perlas oscuras, era precisamente la vestidura exigida por su gracia, un poco exótica, por su espesa y cuidada cabellera de luz, por su singular figurita de japonesa rubia... Tiene usted el aspecto de una pequeña divinidad evadida de su templo... divinidad de no sé qué país legendario o quimérico... Su vestido es delicioso...

—El madrigal es encantador—he dicho yo— y me causa placer... Me gusta mucho mi tra-

je...; es mi esposo quien lo ha escogido... Pero la señora de Mauve nada ha de envidiarme en ese aspecto...

—¿En el aspecto del vestido o... del esposo?...

—Del vestido... ¡naturalmente!

—Ese naturalmente resulta un tantito impertinente, ¿sabe usted?...

—Pues lo he dicho sin pensarlo...; quería sólo expresar lo mucho que el traje de la señora de Mauve me ha gustado por lo bonito y lo armónico...

Hubo una pausa; yo di algunos pasos para alejarme, pero el señor de Mauve me detuvo con un gesto implorante. Me hubiera disgustado que el hermoso Fabricio creyese haber infundido una turbación, un miedo que, gracias a Dios, no experimentaba...

—Quédese—me dijo—; no creo que le produzca el menor placer oír, allá en el salón, a esa señora-gramófono... ¡Y yo deseaba tan apasionadamente verla a usted!... No me extrañaría que, al dar esta comida que nos ha juntado, haya obedecido inconscientemente la señora Mauriceau a la sugestión de ese intenso deseo mío... ¡Y hela a usted aquí! ¡Es usted más blanca, más fina, más misteriosa que en otro tiempo, Filital!...

Una mirada glacial le contuvo... ¡Realmente no carecía de aplomo el caballero!

—No creo—repliqué sin enfado—haberle dado nunca permiso para llamarme Filis... Y como ahora no soy la señorita Boisjoli, sino la señora Kerjean...

—La señora Kerjean, sí... ¡Ah, pícara! ¡Si yo hubiese sabido, si hubiese sabido!... Yo pensaba... Déjeme decírselo... Yo carecía de fortuna y me parecía que una vida mediocre era indigna de usted...

—Y no se equivocaba usted... yo odio todo lo mediocre...—respondí con indiferencia—. Pero, ¿cree usted que el poseer mayor o menor riqueza determina la medianía de una vida?...

El fingió no haberme oído.

—Sí—repuso dulcemente—, desde que la supe casada, ansiaba verla con una nerviosidad enfermiza, obsesionante... Es singular, ¿verdad?... porque, en fin, creía padecer un poco por...

(Continuará)

Contar siempre con Dios

A mi hija Rosa.—RAQUEL.

No has oído decir muchas veces: "En casa no se hace nada sin contar con papá, o con aquel amigo verdadero, o con nuestra querida madre?" ¿No has visto cómo se consulta a esas personas, ya por razón de su experiencia, de su carácter o de su saber, ya por el interés vivísimo que su amor le hace sentir por nuestra dicha, por el buen éxito de nuestras empresas?

Pues algo parecido debes hacer con Dios.

Es verdaderamente lamentable contemplar a los hombres formando planes, echando cálculos, determinando cosas importantísimas sin mirar de tejas arriba, sin levantar el corazón a Dios y consultárselo todo.

Así suelen salir las empresas humanas llenas de defectos, plagadas de errores, como inspiradas en su totalidad por

egoísmos monstruosos, intereses mezquinos, ambiciones desordenadas y ligerezas indisculpables.

Sin Dios nada podemos, somos ni valemos: sin Dios no acertaremos a dar un paso que valga para la vida eterna, hija mía, y a pesar de ello, olvidando esta necesaria intervención divina, obramos por capricho fiándonos de los consejos de la prudencia humana, tal vez de nuestro corazón, ¡pobrecito! que suele ser mal consejero.

¿Quieres no equivocarte y vivir en paz? Con-súltalo todo *absolutamente todo* con DIOS.

Si Dios es nuestro Padre, si nos ama con la ternura de madre amantísima, si tiene más deseos de nuestra felicidad que los que nosotros sentimos; si por otra parte puede todo lo que quiere, y siempre quiere nuestro bien, ¿no es evi-

*para más vigor
y energía*

y para la
lactancia

tome el sabroso

**EXTRACTO de MALTA
GAMBRINUS**



dente locura prescindir de su consejo y dirección de todos los días?

¿Qué Dios no ha de contestarte? Errada vas si esto piensas... Contesta enseguida que se le pregunta: lo malo es que generalmente no se le quiere oír, porque sus repuestas no están acordes con lo que queríamos hacer.

Muchas personas consultan de manera que se les conteste lo que desean. Esto suele engañar a los hombres... pero, ¿quién engañará a Dios?

Procura, hija, proceder cuerdamente, con sencillez de niña que para todo acude a su padre.

No obres nunca a la ventura, indiferentemente, por capricho, terquedad o voluntad propia... Eleva el corazón al cielo, y rectificando varias veces al día la intención, consultando con Dios en breves aspiraciones, en continua oración (que no es orar siempre, sino procurar por lo menos estar en la presencia de Dios), tendrás acierto en tus negocios, y quedarás tranquila cuando alguno salga al revés de lo que esperabas o deseabas.

No te parezca demasiado pequeño por la grandeza del Señor ir a contarle minuciosidades del hogar: considéralo como *tu madre*, y díselo todo.

Pregúntale la conducta que debes seguir con aquella persona cuyo trato te intranquiliza y turba sin ser malo; con la amiga que te quiere arrastrar con su cariño haciendo que faltes al deber; con el criado torpe que no sabe entenderte y apura tu paciencia.

Consúltale lo que debes hacer, lo que has de decir y lo que has de callar... Dile que te alumbre para que no tropieces en el sendero, y si caes, ruégale que te ayude a levantarte.

Cuenta siempre con Dios, Rosa querida; acuérdate que nada puedes sin Él; pon tu corazón en sus manos, y no hagas nada sin pensar antes lo que le parecerá a Él.

Porque la razón de no consultar al cielo para las empresas terrenas es un

secreto convencimiento de que no las aprobará porque no son buenas... Así proceden los niños cuando no obran rectamente: no lo preguntan a papá ni a mamá, porque temen que les diga que no.

La recompensa de este modo de proceder será la paz, la bendita paz, la paz del alma, inapreciable tesoro que nunca cuesta demasiado, porque vale más que todo lo que se puede encarecer.

Vivirás tranquila; comprenderás que habiendo hecho cuanto estaba en tu mano para que tal o cual cosa más o menos importante saliese bien, si ha resultado mal no es tuya la culpa.

Dios lo ha permitido por secretos designios de la Providencia, que veremos algún día.

Entonces cuenta también con Dios para tener paciencia, renunciar a lo que esperabas, conformarte con los sucesos y en vez de revolverte airada, decir sencillamente: *He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.*

No te entristezcas demasiado, porque la tristeza es mal consejera: procura poner en paz tu corazón combatido por la borrasca, y aguarda... Otra vez saldrán las cosas como tú las deseas; y entonces tampoco te regocijes demasiado, porque la excesiva alegría suele disipar.

No olvides aquellas palabras: *Pedid y se os dará; llamad y se os abrirá.* Acostúmbrate a tratar con Dios con la sencillez y la confianza con que me tratas a mí, porque soy tu madre, y sabes

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

que si no me anticipo a realizar tus deseos es porque los ignoro; pero me hallo dispuesta a darte cuanto me pidas si lo crees útil y conveniente para tu bienestar.

Trata a Dios con humildad y llaneza, con amor y seguridad; cuéntale tus cosas; consúltaselo todo; dile tus tristezas, dale gracias por tus alegrías; ponlo en tu hogar, en tu corazón y unida a El deja pasar los acontecimientos de la vida, que todo se convierte en bien para los que le aman.

Ofrécele cada día tu voluntad y procura no intranquilizarte demasiado, no turbarte por el porvenir... ¡fíasele a Dios!... ¿No duermes tranquila si sabes que velo tu sueño? Pues El vela por tí siempre, siempre; te ama más que yo; es más poderoso que yo y quiere tu felicidad más que yo también.

¿Qué más garantía para tener reposo, y que más motivo para contar siempre con El, consultándole y pidiéndole todo lo que necesitas?



Encíclica Divini Redemptoris

LA NATALIDAD

Todavía alegan los panegiristas del divorcio. Otro gran argumento, según ellos, en su favor: la disolución vincular del matrimonio por el divorcio legal, acrece la natalidad en los pueblos..... Ilusos! a tanto llega su ilusión y demencia. Pues basta repasar la estadística de cualquier país donde se haya implantado por la Ley, para demostrar lo contrario, que a medida que aumentan los divorcios, se acrecienta la inmoralidad y decrece progresivamente la población. Sirva de ejemplo lo sucedido en Francia, donde habiéndose introducido legalmente el divorcio en 1884, en virtud de la campaña del judío Naquet, el decrecimiento y despoblación ha sido tan espantosa, que al paso que, en Alemania a principios de este siglo contaba 100.000, nuevos ciudadanos, Francia perdía todos los años un promedio de 20.000, y progresando en ese camino de, 1921 a 22, disminuía el número de nacimientos en 53.000. Cifra aterradora que hizo decir a Moltke, "que cada día perdía una batalla con ese fatal sistema. Ya en vísperas de la desgracia que ha sufrido en la actual guerra, se decía que se esforzaba por nacionalizar millón y medio de extranjeros que habitaban en ella, a fin de llenar los huecos de los hijos de Francia que no vie-

ron la luz. Y en 1913 escribía en un buen documentado libro Leroy-Beaulieu, miembro del Instituto: "Con la nueva natalidad aun en las circunstancias menos desfavorables, la nación francesa está condenada a una casi completa y rápida desaparición, en cuatro o cinco generaciones a lo más...."

Pobre Francia, desoyendo estas voces del buen sentido y de la razón y cordura, y menospreciando la del Señor que se lo prohibía, continuó su camino de perdición; pero no tardó mucho la prueba y prueba dura y quizá la más terrible de todas las de su historia, y sobre todo la más humillante al verse ocupada en su mayor parte por su vencedor.

LOS MEJORES

CASIMIRES

— en el —

Almacén Feoli

AVENIDA CENTRAL

Presbítero don Jaime Morera

Un santo varón fue el Presbítero don Jaime Morera, Cura por cerca de 20 años de Santa María de Dota, donde todo el mundo lo quería y respetaba. Humilde, generoso y bueno, fiel cumplidor de su deber, respetuoso con sus superiores a quienes amaba con sinceridad porque era su Dios quien los había elegido para dirigir su Grey. Fue nuestro buen amigo, nos trataba como a hijas suyas y nos escribía muy a menudo para felicitarnos por nuestra labor periodística y para alentarnos.

Dulces e inolvidables cartas las del Padre Morera, fueron para nosotras como un oasis en el desierto... que servía de descanso en el camino... Dios debe haber recibido al Padre Morera en su gloria y debe haberlo colocado al lado de los Angeles, pues su pureza y su vida santa fueron ejemplares. Rogamos enviar oraciones al alma del Padre Morera para que tenga el gusto de presentarlas a los pies de la Santísima Virgen María en este mes de Mayo.



Don Anastasio Sanguillén A.

Ha sido profundamente sentido en la ciudad de Limón, el fallecimiento de don Anastasio Sanguillén, persona muy querida y apreciada por su caballerosidad y gran corazón. Murió el 9 de abril pasado.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa doña Luisa Pa-

redes de Sanguillén y a sus apreciables hijos Carlos Guillermo y Fernando Sanguillén, residentes en Cartago donde son muy apreciados por sus numerosas amistades. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Anastasio.



En E.E. U.U., la fórmula para fabricar caucho sintético la descubrió un sacerdote católico

Washington, (NC).—Se ha recordado aquí que fué un sacerdote católico el que, fundamentalmente, ha proporcionado a los Estados Unidos la posibilidad de fabricar el caucho sintético, necesario para los fines militares de este país. Hasta hoy los Estados Unidos habían dependido de las plantaciones de hule de las Indias Orientales.

El Pbro. Dr Julius Arthur Nieuwland, C. S. C. Profesor de Química de la Universidad de Notre Dame, connotado botánico y uno de los químicos más brillantes de este siglo, después de investigaciones realizadas durante treinta a-

ños logró producir, por primera vez en este país, y en forma comercial, el caucho sintético.

La fórmula del P. Nieuwland, debidamente desarrollada, será hoy la utilizada para producir unas 400,000 toneladas anuales de caucho sintético según los planes del Gobierno que ya han dispuesto la inversión de \$400,000 en la construcción de las fabricas necesarias.

Aunque el P. Nieuwland fué ampliamente conocido, como químico, sus conocimientos son extraordinarios. En 1909 fundó la "American Midland Naturalist", publicación especializada en

asuntos botánicos que se editaba desde la Universidad de Notre Dame. Dirigió esta publicación hasta su muerte.

Además de la fórmula para la fabrica-

ción de caucho sintético, el P. Nieuwland hizo otros descubrimientos químicos que le hicieron famoso.



Reflexiones Cristianas

Es el orgullo un achaque tan común y tan popular como todas las enfermedades corporales. A todos se pega y a todos acomete.

Dícese que el orgullo es una especie de hinchazón, porque el que lo padece se imagina que ocupa más lugar del que ocupa efectivamente. No hay enfermedad más fácil de curarse, y ninguna hay de que menos enfermos se curen. Un poco de reflexión sobre la naturaleza del mal y sobre las cosas que le irritan; un poco de entendimiento, una razón natural medianamente despejada, bastan para descubrir la inanidad, la ridiculez de nuestras vanas ideas. Es una pasión que parece llevar consigo misma el contraveneno.

Eres vano, fiero, altivo, soberbio; pues pregúntate alguna vez a ti mismo: ¿por qué motivo lo eres? La misma causa de nuestra vanidad nos llenará de vergüenza si tenemos un adarme de entendimiento y una pizca de religión. La mayor parte de los hombres, y de las mujeres, no hallará otro principio, otro origen de la demasiada merced que se hacen a sí mismos, y del desprecio con que tratan a los demás, sino unas razones que o son fuera del asunto, o si tienen alguna fuerza únicamente es para avergonzarnos.

La nobleza, cierta distinción, cierta clase en que nos coloca una dignidad,

un empleo, un magnífico tren, vestidos ricos, galas ostentosas, un cuarto preciosamente alhajado, muchas rentas un entendimiento perspicaz, vivo brillante, gran fama, meter ruido en el mundo, una hermosura que encanta, que embelesa, que arrastra, que conquista; estas son las cosas que más de ordinario producen esta pasión y la fomentan. Pues convenzámonos de la bajeza de su origen, de la indecencia de su conservación; y nos avergonzaremos de haber sido tanto tiempo esclavos suyos.

Engreírse por haber tenido un abuelo de gran mérito: mirar a los demás con desdén y con desprecio porque se lee su apellido en los diarios, ¿puede haber opinión más mal fundada? Desengañémonos, que el mérito es personal y las virtudes no son hereditarias. Más glorioso es dejar a la posteridad una nobleza que no se recibió, que haberla adquirido de sus antepasados.

La elevación en que nos colocó una dignidad, un empleo, ¿es motivo justo para mirar con desdén, con sobrecejo a los que están un poco más abajo? En todos los estados parece bella la modestia pero en los de mayor distinción se hace más respetable. Al contrario, el orgullo es tanto más odioso cuanto más elevado se le mira.



Mujeres Gloriosas

Curie, María Slodowska.-Estudiante polaca de la Universidad de París, contrajo enlace con el famoso profesor Curie, colaborando luego activamente en sus trabajos. Se le debe en unión de su esposo, el descubrimiento del radio,

aplicadísimo en el tratamiento del cáncer. Al fallecimiento de su marido en 1906 lo sustituyó en la cátedra que dictaba en la Universidad de París y en la dirección del Instituto Curie.

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

Soufle de pollo.—La víspera se deja adobado un pollo, al día siguiente se pone a cocinar en un poquito de agua, unas zanahorias y cebollas, cuando está bien suave se le quitan los huesos y los pellejos y se muele la carne finamente. Se hace una salsa blanca bien espesa, condimentada con sal, pimienta y nuezmoscada, se retira del fuego y se le agregan una a una, cuatro yemas batiendo muy ligero para que no se corten las yemas; a esta salsa se le agrega el pollo preparado y se deja enfriar; se unta un pirex de manteca y se espolvorea con polvo de pan rallado, cuando está frío el pollo se baten las claras a punto nieve, se mezclan con lo preparado bien despacio para que no se bajen y se echa en el pirex y se mete al horno caliente hasta que se vea que está cocinado, más o menos unos 25 minutos.

Pasta para pastel.—(Receta pedida por una nueva suscritora). Se pone en la tabla de amasar 2 tazas de harina cernida con una cucharadita de sal, enseguida se hace un hueco en el centro de la harina y se ponen allí dos cucharadas bien llenas de manteca de muy buena calidad, bien dura, y se le va agregando agua fría, ojalá con hielo y mezclando con un cuchillo hasta que se junte la harina con la manteca, y luego se le va agregando 3 cuartos de jarro de harina y mezclando siempre, luego se forma una pelota y se pone en un plato y se mete a la nevera o en un lugar fresco durante una hora. Se espolvorea la tabla de amasar con harina y se extiende con el bolillo la pasta hasta que quede bien delgada y en forma de rectángulo. Se dobla la pasta en tres partes y se extiende con el bolillo en sentido contrario hasta que quede bien delgada y en forma de rectángulo, luego se vuelve doblar en

tres y se parte por la mitad y se extiende una de las dos mitades con el bolillo, espolvoreando de harina de ambos lados de la pasta para que no se pegue, se unta un pirex de manteca y con esta pasta se forra bien y allí se rellena con seis manzanas que de antemano se han pelado y cortado en tajaditas muy delgadas, a las que se les agrega 6 cucharadas de azúcar y una cucharadita de canela en polvo y todo bien mezclado; se extiende la otra mitad de la pasta hasta que quede bien delgada y espolvoreándola de harina por ambos lados; se unta de agua el borde de la pasta que está en el pirex y encima se coloca la pasta y con un tenedor se aprieta bien para unir las dos pastas y el sobrante de la pasta se recorta con un cuchillo y se punza la pasta de encima con un tenedor para que le salga el vapor y no reviente la pasta. Se bate un huevo con una cucharada de agua y con una brocha se unta el pastel para que al asarlo tome bonito color; se mete al horno muy caliente y se deja hasta que esté dorado arriba y abajo. Se sirve caliente o frío y se puede rellenar con toda clase de frutas o con pollo o pescado, etc.

NOTICIAS FRANCISCANAS

El año pasado, 1941, se nos comunicó que el convento franciscano de Frauenberg cercano a Fulda, Alemania, fué confiscado y convertido en un cuartel.—Sabemos ahora buena fuente que el convento ha sido devuelto a los franciscanos porque uno de sus santos moradores que murió no hace mucho, estaba visitando por la noche su antiguo hogar —En la celda que había ocupado antes, brillaba de noche una luz y los soldados se lo encontraban a él paseando por los corredores.—M. H. *De Franciscan Herald and Forum, Marzo de 1942.*

Ha muerto un prominente Médico y Físico

El Dr. James J. Walsh; Historiador de la Medicina
Condecorado por 5 Universidades y varias Academias Científicas

Nueva York, marzo 6. Servicio N. C. W. C.—Ha muerto a los 76 años de edad, el doctor James J. Walsh, eminente físico, profesor universitario y escritor.

El doctor Walsh fué uno de los seculares católicos de los Estados Unidos que más se distinguió, durante los últimos cincuenta años. Además del prestigio de que gozaba, por sus actividades específicas, también sobresalió en los campos de la historia, de la enseñanza universitaria y de la medicina. Durante cuarenta años escribió, anualmente, cuando menos un libro.

Había nacido en Archbald, Pensilvania, en 1865. Estudió en la Escuela Parroquial de las Hermanas Mercedarias, en Wilkes Barre. En 1884 se graduó por la Universidad de Fordham, a la edad de 19 años. En 1895 obtuvo laureas en filosofía y, en el mismo año, la de doctor en medicina, por la Universidad de Pensilvania. No satisfecho se dirigió a Europa, donde cursó—durante tres años—estudios especiales de medicina. Volvió a su país en 1900, llamado para actuar como instructor médico en la Escuela Policlínica de Nueva York. En 1904 fué nombrado Deán y Profesor de Neurología, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Fordham, mereciendo, poco después, la cátedra de Psicología Fisiológica, en el «Cathedral College». En esta última actividad se preocupó, durante muchos años, por preparar, a los jóvenes seminaristas, para la ciencia de la psicología analítica. Dejó la universidad de Fordham cuando ésta clausuró la facultad de medicina, en 1913.

El doctor Walsh dió curso especiales sobre la historia de la medicina y sobre la influencia que en el cuerpo ejerce la mente, siendo éstos los primeros que regularmente se ofrecieron, en los Estados Unidos, a los estudiantes de medicina. También fué, durante muchos

años, Redactor Médico del «New York Herald» y colaborador del «Journal», de la Asociación Médica de los Estados Unidos, y del «New York Medical Journal».

El doctor Walsh mereció numerosas y notables distinciones, entre las cuales la condecoración de Caballero Comandante de San Gregorio el Grande, con Cruz, y la de Caballero de la Orden de Malta. En 1916 lo condecoró la Universidad de Nostre Dame, con la medalla «Laetare»; en 1909 la misma Universidad le había concedido el título, «honoris causa», de Doctor en Ciencias, honor que también le concedió la Universidad Católica de América, en 1915, otorgándole el título honorífico de «Doctor en Literatura»; la Universidad de Georgetown hizo lo mismo en 1912. En 1940 lo condecoró la «American Irish Historical Society», en reconocimiento de «su influencia eminentemente cultural».

Amigo íntimo de los Cardenales Farley y Hayes, de Nueva York, el doctor Walsh escribió, entre sus numerosas obras, «Nuestros Cardenales norteamericanos», monografía; biográfica. Otras de sus obras, que sobresalieron en el campo de la literatura, son «Los Papas y la Ciencia»; «La Iglesia Católica y la Medicina»; «La Educación de los Próceres de la República»; «Ninguno como el Siglo Trece»; etcétera.

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

Le rogamos lea esto:

Es absolutamente prohibido enviar dinero en las cartas; como ahora abren la correspondencia para censurarla, si encuentran dinero en ellas será decomizado por el Gobierno. Así lo ha avisado la Dirección General de Correos. Usted puede enviar el valor de la suscripción por año, o cada seis meses, certificado pero sin declarar el valor del envío, porque es más caro.

Hay muchas personas que pagan por adelantado un año.

Otro medio fácil es enviar el dinero con persona responsable y honrada que venga a San José y depositarlo en la Sastrería de Alberto Brenes y Sobrino, situada 200 varas al Norte del Hotel Costa Rica, donde estaba la Libre-

ría Alsina. Otro medio de enviar la suscripción es enviarla al Agente de Revista Costarricenses que resida más cerca del suscriptor.

Lo más fácil es enviar el dinero por medio de un cheque de banco; si no tienen depósitos en el banco, un amigo podría hacerles el favor de darles un cheque por valor del dinero que ustedes necesitan.

Lo mejor y más seguro es por medio de cheque de Banco. Les suplicamos si envían el dinero por correo que lo certifiquen solamente, porque con valor declarado es más caro y no hay necesidad, porque nuestro correo es muy seguro.

SARA CASAL, vda. de QUIROS

Importancia de la Prensa

El juicioso Chermeux, que fué ministro en el Gobierno provisional que presidió el tristemente célebre León Gambetta, al fundar la alianza israelita universal, decía a sus correligionarios:

"Un solo consejo os doy, pero de ser el norte de vuestros actos: no busquéis el poder, ni los honores, ni la riqueza; no intentéis apoderaros del ejército, ni de la magistratura, ni de la enseñanza, ni de los destinos públicos; aunque tuviérais todo eso, no tendríais nada, porque todo eso, es secundario; tratad de una sola cosa: **de haceros amos de la Prensa**; si lo conseguís, os basta para ser los reyes del mundo, porque hoy quien tiene la prensa, lo tiene todo".

¡Qué lección da un judío a tantos católicos.

El hombre es el hijo del periódico que lee todos los días.

En la TIENDA de
CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

encontrarán las COLEGIALES
las mejores

TELAS para UNIFORMES

No voy a Misa pero rezo en mi casa

Hablan así algunas personas poco instruidas en el Catecismo. Bueno es rezar en casa, y no sólo es bueno sino que también es necesario; ¿quién se acuesta sin rezar? ¿Quién no reza al levantarse? Pero eso de sustituir la misa por el rezo a domicilio es algo que no se puede admitir. Es una ley, y que nos obliga bajo pecado mortal, ir a misa los domingos y días de precepto, y nosotros no podemos modificar las leyes, sólo tenemos el deber de cumplirlas.

Si ir a misa los domingos fuera tan sólo una devoción, como lo es los días de trabajo, entonces sí, podríamos a nuestro gusto sustituir la misa por el rezo en nuestra casa, pero no siendo la misa una devoción sino una obligación tenemos que ir a misa, a no ser que una razón grave nos excuse, por ejemplo, si estamos enfermos, o si nuestra casa queda muy distante de la iglesia.

Recemos, pues, en casa todo lo que queramos, que es bueno y muy bueno, pero no dejemos la misa, porque si dejamos la misa de nada nos valdrá todo ese rezo.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO